

APELACIÓN PASTORAL DE PABLO



Sábado 19 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Gálatas 4:12-20; 1 Corintios 11:1; Filipenses 3:17; 1 Corintios 9:19-23; 2 Corintios 4:7-12.

PARA MEMORIZAR:

“Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros” (Gál. 4:12).

COMO HEMOS VISTO, Pablo no les mezquinó palabras a los gálatas. Su lenguaje duro, sin embargo, solo reflejaba la pasión inspirada que sentía con respecto al bienestar espiritual de la iglesia que había fundado. Además del problema teológico vital que trató Pablo, la carta a los Gálatas también muestra cuán importante es la doctrina correcta. Si lo que creemos no es importante, si la corrección doctrinal no importara mucho, entonces, ¿por qué Pablo es tan ferviente y tan inflexible en su carta? La verdad es que lo que creemos tiene gran importancia, especialmente en todo el tema del evangelio.

En Gálatas 4:12 al 20, Pablo sigue su discurso, aunque cambia algo su enfoque. Presenta varios argumentos detallados y teológicamente sofisticados para persuadir a los gálatas de sus errores, y ahora hace una apelación más personal y pastoral. A diferencia de los falsos maestros, que no tenían gran interés en los gálatas, Pablo revela la preocupación, consideración, esperanza y amor de un buen pastor por su rebaño errante. Él no estaba solamente corrigiendo una teología; estaba procurando ministrar a quienes amaba.

EL CORAZÓN DE PABLO

Lee Gálatas 4:12 al 20. ¿Cuál es el sentido del mensaje de Pablo aquí?

La preocupación que abruma el corazón de Pablo se ve en su apelación personal en el versículo 12. La exhortación sigue después de la insistencia de Pablo a los gálatas para que se hagan como él. La palabra *ruego* no transmite plenamente el significado del griego original (*déomai*). Se puede traducir como “suplicar”, pero tiene un sentido de desesperación (ver 2 Cor. 5:20; 8:4; 10:2). Pablo está diciendo: “¡Les imploro!”

La preocupación de Pablo no era solo acerca del problema teológico o de la doctrina. Su corazón estaba ligado con la gente que se había acercado a Cristo por su ministerio. Se consideraba a sí mismo más que como amigo; era como su padre espiritual y ellos, como sus hijos. Pero, aun más, Pablo compara su preocupación por los gálatas con la angustia que acompaña a una madre en el parto (Gál. 4:19). Pablo había pensado que sus “dolores” anteriores habían sido suficientes para un “nacimiento seguro” cuando fundó la iglesia. Pero ahora que los gálatas se habían apartado de la verdad, Pablo estaba experimentando esos dolores otra vez, para asegurar su bienestar.

¿Qué meta tenía Pablo para los gálatas? ¿Qué resultados quería él ver por todas sus labores en favor de ellos? Gál. 4:19.

Habiendo descrito a los gálatas como si hubieran sido formados en su vientre, Pablo ahora habla de los gálatas como si ellos mismos fueran madres expectantes. La palabra “formado” se usa en el lenguaje médico para referirse al desarrollo del embrión. Por medio de esta metáfora, Pablo describe lo que significa ser cristiano, tanto en el aspecto individual como en el colectivo. Ser un seguidor de Cristo es más que solo profesar fe; involucra una transformación radical a la semejanza de Cristo. Pablo “no esperaba unas pocas alteraciones menores en los gálatas sino una transformación tal que verlos sería ver a Cristo” (Leon Morris, *Galatians*, p. 142).

¿De qué maneras has visto el carácter de Cristo manifestado en tu vida? ¿En qué áreas tienes todavía que crecer mucho?

EL DESAFÍO DE LLEGAR A SER

Lee 1 Corintios 11:1; Filipenses 3:17; 2 Tesalonicenses 3:7 al 9; y Hechos 26:28 y 29. ¿Qué dice Pablo allí que se refleja en Gálatas 4:12? ¿Cómo debemos entender su punto?

Pablo anima varias veces a los cristianos a imitar su conducta. Él se presenta como un ejemplo con autoridad que los creyentes deberían seguir. En 2 Tesalonicenses 3:7 al 9, Pablo se ofrece como ejemplo del modo en que los creyentes de Tesalónica deberían trabajar para ganarse la vida y no ser una carga para otros. En 1 Corintios 11:1, Pablo invita a los cristianos a imitarlo al poner en primer lugar el bienestar de otros. La preocupación de Pablo hacia los gálatas parece ser diferente.

En Gálatas 4:12, Pablo no les pide a los gálatas que lo imiten; pero les pide que lleguen a ser como él: en ser, no en actuar. ¿Por qué? La dificultad en Galacia no era un estilo de vida no piadoso, como en Corinto. El problema en Galacia era más acerca de “ser” que de “conducirse”. Pablo les dice *sean lo que yo soy*. Los mismos términos de Gálatas 4:12 están en la apelación que le hizo a Herodes Agripa II en Hechos 26:29, donde Pablo le dice: “¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, *fueseis hechos* tales cual yo soy, excepto estas cadenas!” (la cursiva fue añadida). Pablo se refiere a su experiencia como cristiano, y a una fe que confía en lo que Cristo hizo por él y no en las obras de la Ley. Los gálatas daban mayor valor a su conducta que a su identidad en Cristo.

Aunque Pablo no especifica cómo los gálatas podían llegar a ser como él, el contexto indica que no se refería a todos los aspectos y los detalles de su vida. Su preocupación era la religión centrada en la Ley que mostraban los gálatas. Pablo pensaba en el amor, el gozo, la libertad y la certeza de salvación que él había encontrado en Jesucristo. A la luz de la suprema maravilla de Cristo, Pablo había aprendido a considerar todo lo demás como basura (Fil. 3:5-9), y anhelaba que los gálatas tuvieran esa misma experiencia.

¿Hay alguien (fuera de Jesús) que te presenta un buen ejemplo? Si es así, ¿cuáles son las cualidades de esa persona y cómo podrías revelar mejor esas cualidades en tu vida?

YO ME HICE COMO VOSOTROS

Lee 1 Corintios 9:19 al 23. ¿Qué dice Pablo aquí que nos ayuda a comprender mejor su punto en la última parte de Gálatas 4:12? (Ver también Hech. 17:16-34; 1 Cor. 8:8-13; Gál. 2:11-14.)

Gálatas 4:12 puede producir algo de confusión. ¿Por qué los gálatas debían llegar a ser como Pablo, si él ya había llegado a ser como ellos?

Ayer vimos que Pablo quería que ellos llegaran a ser como él en su fe y confianza total en la suficiencia de Cristo para la salvación. Su comentario acerca de haber llegado a ser como ellos era un recordativo de cómo, aunque él era judío, había llegado a ser gentil “sin la Ley” para alcanzar a los gentiles con el evangelio. Pablo, el gran misionero al mundo gentil, había aprendido a predicar el evangelio tanto a judíos como a gentiles. De acuerdo con 1 Corintios 9:19 al 23, aunque el evangelio era el mismo, el método de Pablo variaba de acuerdo con la gente a la que trataba de alcanzar.

“Pablo fue un pionero en lo que llamamos hoy contextualización, la necesidad de comunicar el evangelio de tal manera que hable al contexto total de la gente a la cual se dirige” (Timothy George, *The New American Commentary: Galatians*, p. 321).

El comentario de Pablo en 1 Corintios 9:21 indica que él creía que había límites al contextualizar el evangelio. Menciona, por ejemplo, que mientras que uno es libre para extenderse de diferentes maneras a judíos y a gentiles, esta libertad no da derecho de vivir sin Ley, porque los cristianos están bajo la “Ley de Cristo”.

Aunque la contextualización no siempre es fácil, “en la medida en que seamos capaces de separar el corazón del evangelio de su envoltura cultural, para contextualizar el mensaje de Cristo sin comprometer su contenido, nosotros también deberíamos llegar a ser imitadores de Pablo” (*ibid.*, pp. 321, 322).

Es muy fácil hacer concesiones, ¿verdad? Algunas veces, cuanto más tiempo uno es cristiano, más fácil es hacer compromisos. ¿Por qué será esto así? Considérate honestamente: ¿cuántas transigencias has hecho en tu vida, y de qué maneras has tratado de justificarte? ¿Cómo puedes cambiar eso en las áreas en que necesitas hacerlo?

ENTONCES Y AHORA

La relación de los creyentes gálatas con Pablo no siempre fue tan difícil y fría como ahora. Pablo habla en términos entusiastas de cuán bien lo trataron cuando él predicó por primera vez en Galacia. ¿Qué sucedió?

¿Qué evento parece haber conducido a Pablo a predicar el evangelio en Galacia? Gál. 4:13.

Tal vez no fue la intención original de Pablo predicar el evangelio en Galacia. Alguna enfermedad le sobrevino en su viaje, lo que lo forzó a quedar más tiempo en Galacia, o viajó allí para recuperarse. Algunos sugieren que contrajo malaria; otros (por la referencia de Pablo a la disposición de los gálatas a darle los ojos [vers. 15]) sugieren que tal vez fue una enfermedad de la vista. Su enfermedad pudo estar conectada con la “espinas en la carne” que él menciona en 2 Corintios 12:7 al 9.

Cualquiera que haya sido el sufrimiento de Pablo, fue muy desagradable, porque llegó a ser una prueba para los gálatas. La enfermedad solía considerarse una señal del desagrado divino (Juan 9:1, 2; Luc. 13:1-4), y la dolencia de Pablo pudo proporcionar una excusa a los gálatas para rechazarlo a él y a su mensaje. Pero le dieron una cordial bienvenida. ¿Por qué? Porque se habían entusiasmado con la predicación de la cruz (Gál. 3:1) y la convicción del Espíritu Santo.

¿Cuáles podrían ser buenas razones para que Dios permitiera que Pablo sufriera? ¿Cómo podría ministrar Pablo a otros cuando él estaba luchando con sus propios problemas? Rom. 8:28; 2 Cor. 4:7-12.

Cualquiera que haya sido la dolencia de Pablo, fue seria, y pudo haberle dado una excusa para culpar a Dios por ella, o abandonar la predicación del evangelio. Pero, Pablo no hizo lo uno ni lo otro. En vez de que esta situación lo limitara, Pablo la usó como una oportunidad para depender más de la gracia de Dios. “Una y otra vez, Dios usa las adversidades de la vida –enfermedad, pobreza, desastres naturales y tragedias inexplicables– como ocasiones para exhibir su misericordia y su gracia, y como un medio para hacer avanzar el evangelio” (George, *ibid.*, pp. 323, 324).

¿Cómo pueden tus pruebas y tus sufrimientos hacerte apoyar más en Dios? (¿Qué otras opciones tienes?)

DECIR LA VERDAD

Lee Gálatas 4:16. ¿Qué punto fuerte presenta Pablo aquí? ¿De qué modo tú podrías experimentar algo parecido? (Ver también Juan 3:19; Mat. 26:64, 65; Jer. 36:17-23.)

La expresión “deciros la verdad” a menudo tiene connotaciones negativas, especialmente en nuestros días, y puede considerarse como dura y sin misericordia, o como una táctica para contar a alguien los hechos, no importa cuán desagradables o indeseables sean. Si no fuera por los comentarios de Pablo en Gálatas 4:12 al 20 y unos pocos otros comentarios esparcidos en sus cartas (ver Gál. 6:9, 10), uno podría concluir equivocadamente que el interés de Pablo en la verdad del evangelio pesaba más que cualquier expresión de amor. Pero, aunque Pablo estaba preocupado por que los Gálatas conocieran “la verdad del evangelio” (ver Gál. 2:5, 14), esa preocupación surgió por el amor de Pablo hacia ellos. ¿Quién no ha experimentado cuán doloroso es tener que castigar a alguien, o en términos claros decirle verdades que –por cualquier razón– esa persona no querría escuchar? Lo hacemos porque nos interesa esa persona, no porque queremos causar dolor o enojo. Lo hacemos de todos modos, porque sabemos que es lo que esa persona necesita escuchar, no importa cuánto no quiera hacerlo.

En Gálatas 4:17 al 20, ¿qué dice Pablo acerca de a quiénes se opone? ¿Qué otra cosa está desafiando él, además de su teología?

En contraste con la sencillez del evangelio de Pablo, por el cual se arriesgó al enojo de los gálatas, sus adversarios procuraban ganar el favor de los gálatas no por amor a ellos, sino por sus propios motivos egoístas. No es claro qué quiere significar Pablo cuando dice que sus adversarios “quieren apartaros de nosotros”, aunque tal vez se refiera a un intento de sacarlos de los privilegios del evangelio hasta que se sometieran primero a la circuncisión.

Piensa en algún incidente en el que tus palabras, aunque eran veraces y necesarias, causaron que alguien se enojara contigo. ¿Qué aprendiste que puede ayudarte la siguiente vez que tengas que hacer algo similar?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: “En las iglesias de Galacia, el error evidente y sin disfraces estaba suplantando al mensaje evangélico. Cristo, el verdadero fundamento de la fe, había sido virtualmente reemplazado por las anticuadas ceremonias del judaísmo. El apóstol vio que, para salvar a los creyentes de Galacia de las peligrosas influencias que los amenazaban, debían tomarse medidas bien definidas, debían darse las más penetrantes amonestaciones.

“Una importante lección que debe aprender todo ministro de Cristo es que debe adaptar sus labores a la condición de aquellos a quienes trata de beneficiar. La ternura, la paciencia, la decisión y la firmeza son igualmente necesarias, pero han de ejercerse con el debido discernimiento. Tratar sabiamente con diferentes clases de mentes, en diversas circunstancias y condiciones, es una obra que requiere sabiduría y juicio iluminados, y santificados por el Espíritu de Dios. [...]

“Pablo rogó a los que habían conocido una vez el poder de Dios en sus vidas que volvieran a su primer amor de la verdad evangélica. Con argumentos irrefutables, les presentó su privilegio de llegar a ser hombres y mujeres libres en Cristo, por cuya gracia expiatoria todos los que se entregan a él plenamente son ataviados con el manto de su justicia. [...]

“Las fervientes súplicas del apóstol no fueron estériles. El Espíritu Santo obró con gran poder, y muchos cuyos pies habían sido descarriados por caminos extraños volvieron a su primera fe en el evangelio. Desde entonces, se mantuvieron firmes en la libertad con que Cristo los había hecho libres. En sus vidas se revelaron los frutos del Espíritu. [...] El nombre de Dios fue glorificado y muchos se unieron al grupo de creyentes en toda esa región” (*HAp* 318, 320).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Medita en el tema del sufrimiento y en cómo Dios puede usarlo. ¿Qué opinas de las situaciones en las que nada bueno parece haber resultado del sufrimiento?

2. Medita en la idea de que Cristo se forma en nosotros. ¿Qué significa esto en términos prácticos? ¿Cómo evitamos desanimarnos si no sucede tan rápidamente como deseamos?

Resumen: Habiendo presentado diversos argumentos teológicos detallados, Pablo ahora hace un llamado más personal a los gálatas. Les suplica que escuchen su consejo, recordándoles la relación positiva que una vez compartieron, y el amor genuino y la preocupación que él tiene por ellos como su padre espiritual.